

A.C.N. DE P.

AÑO XVII

Madrid, 1 de octubre de 1941

Núm. 275

LA XXVIII ASAMBLEA GENERAL SE REUNE EN LOYOLA, BAJO LA PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR OBISPO DE CALAHORRA

La tanda nacional de Ejercicios espirituales, dirigida por el reverendo padre Sarabia, congrega un centenar de propagandistas

Primera reunión de consiliarios de Centros. Reección de Martín-Sánchez para presidente de la Asociación. Calabia, Zubiría, Lozoya y Alfredo López, son nombrados consejeros

DISCURSO DEL PRESIDENTE REELEGIDO

Otra vez en Loyola, cabe la misma casa solariega de San Ignacio, la Asociación Católica Nacional de Propagandistas ha celebrado, desde el 28 de agosto al 4 de septiembre, su tanda nacional de Ejercicios espirituales y su XXVIII asamblea anual reglamentaria.

Más de un centenar de propagandistas de la gran mayoría de los Centros de toda España y algunos invitados

han templado de nuevo su espíritu con los Ejercicios del Santo militar para seguir luchando tenazmente bajo las banderas del «Sumo Capitán general de los buenos.» Los dirigió el reverendo padre Sarabia, S. I., decano de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Comillas.

Antes de comenzar la tanda de Ejercicios y al finalizar éstos se reunió el Consejo de la Asociación.

El día 3 de septiembre se celebró, por vez primera en la historia de la A. C. N. de P., una reunión de consiliarios, presidida por el consiliario general, don Máximo Yurramendi, la cual se ocupó del robustecimiento de la vida piadosa de los propagandistas.

Terminados los Ejercicios, en la mañana del 4 de septiembre, se reunió en el salón de actos del Noviciado de la Compañía de Jesús la Asamblea de Se-



Grupo de propagandistas asistentes a los Ejercicios Nacionales celebrados en Loyola

cretarios, preparatoria de la Asamblea General. Cuando estaba a punto de terminar aquella hizo su entrada en el salón el excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Calahorra, doctor don Fidel García Martínez, que presidió la asamblea general de la A. C. N. de P. celebrada a continuación.

La Asamblea General

Con el señor Obispo de Calahorra la presidieron los señores Martín-Sánchez, presidente de la Asociación; Isusi, vicepresidente; Yurramendi, consiliario general; Sagüés, secretario general; villaonga, tesorero; marqués de Lozoya, Calabria, López, Lombart, Martín Artajo (A.) y Penaranda, consejeros.

También se sentaron a la presidencia el reverendo padre Larrañaga, S. I., en representación de la Casa de Loyola y el reverendo padre Sarabia, S. I., director de los Ejercicios. Después de rezadas las preces invocando el auxilio del Espíritu Santo, el presidente señor MARTÍN - SANCHEZ dijo: «Es un acontecimiento nuevo en su historia de veintiocho años que la asamblea de la Asociación sea presidida por una autoridad eclesiástica como la que hoy nos honra. La asamblea no había alcanzado el honor de una presidencia episcopal más que en el ayuno celebrado a la terminación de los Ejercicios de 1938, en Pamplona, al que asistió el Prelado de aquella diócesis. El excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Calahorra es conocido, no sólo por sus méritos, sino por una obra que tenéis en vuestras manos—me refiero a "Credo Sanctam Catholicam Ecclesiam"—, que os ha recomendado el padre Sarabia en los Ejercicios y que habéis tenido a vuestra disposición en la mesa de publicaciones vendidas por la A. C. N. de P. En esta obra habéis visto que el señor Obispo, con genial facilidad, con la genial facilidad de la fantástica o verdadera anécdota del huevo de Colón, resuelve la cuestión de la obediencia a las Encíclicas, tan discutida, aunque parezca mentira.

En nombre de todos nosotros, gracias por el regalo de vuestra obra y de vuestra presidencia. Muchas gracias y por muchos años, señor Obispo.»

Adhesiones y marcha económica de la Asociación

Acto seguido se pasa al orden del día, y en primer término a las adhesiones recibidas.

El MARQUES DE LOZOYA manifiesta que el excelentísimo señor ministro de Educación Nacional le ha encargado su representación y su saludo cordial de propagandista para la asamblea, a la que no puede asistir por sus ocupaciones.

El presidente agradece «esta primera y valiosísima adhesión» y el secretario general hace relación de las restantes recibidas.

Dada cuenta de la memoria correspondiente al curso 1940-41, se aprueba unánimemente.

El tesorero, señor VILLALONGA, expone las cuentas y presupuestos para el curso próximo que suponen una economía del 16 por 100 con respecto al presupuesto de 1933-34, a pesar de las diferencias económicas producidas por la guerra.

Respecto a la suscripción en favor de las viudas y huérfanos de propagandistas asesinados por los marxistas se

han hecho donativos por un total de 31.918,75 pesetas que suponen un déficit de 1.656,40 pesetas.

Ascienden a 10.133 pesetas las liquidaciones pendientes de los diversos Centros, y para evitar que se les asignen cuotas superiores a las que les corresponden, cada año, al comenzar el curso, se les pasará a los secretarios una nota de los propagandistas computados en tesorería para ver si concuerda con la realidad y poder fijar las cuotas exactamente. Las altas o bajas de los Centros se comunicaran a tesorería cuando se produzcan.

También se modificará el ejercicio económico, que comenzará el 1.º de septiembre para terminar el 31 de agosto, coincidiendo con la celebración anual de la asamblea.

La sección editorial

El señor VILLALONGA expuso, asimismo, el desenvolvimiento de la sección editorial que al comenzar el ejercicio económico último se independizó de las cuentas generales de la Asociación.

Se han distribuido 36.064 ejemplares de las diversas obras publicadas o administradas por la A. C. N. de P., que importan 20.000 pesetas contra 9.000 del año anterior, y con un superávit de 8.548. Precisamente porque se trata de obras vendidas y no regaladas, hay que suponer que los lectores son auténticos y la propaganda eficaz. La Asociación, por encargo de la Junta Técnica Nacional de Acción Católica, sacará a luz dentro de unos dos meses la segunda edición de la «Colección de Encíclicas» que publicó antes de la guerra la Junta Central de Acción Católica. Publicará también un nuevo «enchiridion» sobre la «Caridad», encargado al padre Crisógono de Jesús para que ayude al estudio doctrinal en la gran campaña sobre la caridad que acometerá este año la Acción Católica Española. Asimismo se publicará una obra del padre Larrañaga sobre «La espiritualidad de San Ignacio en sus relaciones con Santa Teresa y San Juan de la Cruz».

El señor VILLALONGA terminó diciendo que la sección editorial se ha planteado como una empresa, para la que se emitirán acciones a partir de mil pesetas a las que se podrá dar un 5 por 100 de interés, y las cuales invita a suscribir a los propagandistas.

La asamblea aprobó su exposición y el presidente hizo notar el acierto con que se ha llevado la sección editorial, ya que la propaganda fecunda es la que se costea con su propio propagar.

OBRAS EN LAS QUE TRABAJAN PROPAGANDISTAS

El presidente anunció que propagandistas de los que trabajan en las diversas obras de apostolado, en las que trabajan miembros de la A. C. N. de P., darían cuenta de los trabajos del curso pasado.

Los Jóvenes de Acción Católica

Comenzó MANUEL BERLANGA, del Consejo Superior de los Jóvenes de Acción Católica, profesor auxiliar de la Escuela Superior de Comercio de Madrid, dando cuenta de la magna peregrinación de jóvenes al Pilar de Zaragoza

za en septiembre de 1940, a la que asistieron unos 24.000 muchachos que se comprometieron a llevar cada uno de ellos siete nuevos peregrinos al sepulcro del Apóstol Santiago en otra peregrinación que se prepara para cuando sea posible. Mientras tanto se han organizado cursillos en internado para mantener y fomentar este espíritu peregrino en todas las diócesis de España y para proporcionar elementos directivos a la gran masa de jóvenes, que tuvo en la Cruzada más de 7.000 mártires de sus mejores.

La sección editorial ha vendido obras por valor de 75.000 pesetas, se ha hecho la 4.ª edición del «Curso breve de Acción Católica» de 3.000 ejemplares, como las anteriores, y ya está a la venta un excelente álbum fotográfico, recuerdo de la peregrinación al Pilar.

Los Padres de Familia

Dió a conocer las tareas de la Confederación Nacional de Padres de Familia su presidente, el ingeniero agrónomo y geógrafo don Julián PASCUAL DODERO.

La vida de las Asociaciones de Padres de Familia—dijo— se ha reanimado este año. Se ha trabajado para restaurar lo destruido durante la guerra, y en más de 27 diócesis se han celebrado actos de propaganda y han surgido nuevas organizaciones alrededor, sobre todo, de los colegios donde se educan nuestros hijos. Pero este trabajo no es tan interesante como las perspectivas que se ofrecen para el futuro y ante las cuales se solicita la ayuda de todos los propagandistas. Urge, primero, la recristianización del matrimonio, porque la ola del materialismo avanza, se reduce el número de hijos e incluso se oyen conversaciones entre católicos que no dan importancia al neomalthusianismo. Este será el tema de la próxima asamblea de la Confederación.

En segundo término, hay que tomar parte activa en la educación de los hijos, porque solemos mandarlos a los colegios y faltamos al deber de educarlos, que es inviolable e indeclinable, como dice Pío XI. Por eso queremos fundar nuestras organizaciones alrededor de los colegios y tenemos el proyecto de abrir residencias para estudiantes universitarios.

Finalmente, proseguiremos nuestra campaña en defensa de la moralidad pública y especialmente para la moralización del cine, materia en la que por una reducida suscripción se facilita un guión de críticas que permite conocer el tono moral de las películas y que ha logrado una gran aceptación hasta el punto de que podremos reducir su precio.

Los Hombres de Acción Católica

El ingeniero don CESAR GRANDA informó de las actividades de los Hombres de Acción Católica, como miembro del Consejo Superior.

Al cabo de un año de su nacimiento—dijo—la Rama de los Hombres en orden a su organización interna ha reformado el reglamento en todo aquello que la experiencia demandaba, ha ampliado a siete los Secretariados y ha organizado la administración. Se cuenta con 28 Consejos diocesanos constituidos y varios en organización. Durante el mes de marzo se celebraron

en Madrid unas Jornadas de Piedad y Estudio, a las que asistieron unos 70 delegados de más de 30 diócesis. Se caracterizaron por su gran fervor y en ellas intervinieron seis profesores seculares, todos ellos propagandistas. El 31 de mayo hizo el Consejo Superior voto de defender la Asunción y Mediación universal de la Santísima Virgen.

En el orden externo se han celebrado actos públicos en Jaén, Málaga, Valencia, Burgos, Santiago, etc., y se intervino activamente en la campaña pro Seminario. La obra prospera con la ayuda de Dios, pero la mies es mucha y los operarios aun son pocos. Rogad al Dueño de la mies que envíe operarios a su heredad.

La Junta Técnica Nacional de Acción Católica

Don Alberto MARTIN ARTAJÓ, director secolar de la Junta Técnica Nacional de Acción Católica, hizo un resumen de las principales empresas acometidas por ella.

En primer término, la restauración del "Día del Papa", esto es, la costumbre iniciada antes de la guerra, de felicitar al Pontífice en el aniversario de su coronación y celebrar actos religiosos por el Papa y actos públicos que difundan su pensamiento. Recientemente se ha entregado al Nuncio de S. S. un álbum relativo a los actos celebrados, y al recibirlo afirmó que el álbum estaría pronto en la mesa de trabajo del Pontífice, y que ensancharía su corazón. El principal aspecto del "Día del Papa" es, sin duda alguna, la difusión del pensamiento pontificio, que sirva para dar unidad al pensamiento español.

En segundo término, la publicación de "Ecclesia" como órgano quincenal de la Acción Católica Española, que apareció el 1.º de enero con ánimo de despertar el espíritu apostólico de la Acción Católica, periódico—dijo—del que confío que serán todos ustedes lectores asiduos en cuanto lo conozcan. Contiene una sección editorial, en la que expone el pensamiento de la Acción Católica sobre las cuestiones sociales de actualidad; reportajes sobre actualidades católicas en general; artículos de colaboración que se solicitan para hacer frente a las necesidades del pensamiento católico, y, finalmente, críticas bibliográfica y de espectáculos. Información nacional y extranjera, etc. Se tiene el propósito de hacerlo semanal.

En tercer lugar, la creación del Instituto Superior de Cultura religiosa dedicado especialmente a los dirigentes de A. C., que comenzó en febrero con las enseñanzas del curso preparatorio. Ahora ingresarán 30 varones y 30 mujeres, que recibirán las enseñanzas por separado. Este año ha venido a ser la culminación del afán de la Acción Católica de acentuar la formación de sus miembros. Ya se ha comenzado una obra más sistemática, a la que se invita a todos los propagandistas, aunque sea con algún sacrificio. Comienzan ya los brotes en provincias, como Valencia, y se podrán seguir los cursos como libres, recibiendo los apuntes y concurriendo luego a los exámenes correspondientes. El Instituto expedirá el título de Profesor de Cultura religiosa.

Finalmente, la Acción Católica llevó a cabo una gran campaña nacional en favor de las vocaciones sacerdotales, sobradamente conocida.

Para el curso próximo la consigna es la caridad. Se va a emprender una campaña semejante para restaurar el espíritu de caridad de los primeros tiempos cristianos.

El señor MARTIN ARTAJÓ propuso, y la asamblea aceptó, que los propagandistas trabajen en la Rama de los Hombreros de Acción Católica y que se empleen en la campaña de caridad a través, especialmente, de las Conferencias de San Vicente de Paúl.

La recristianización de la Universidad

El señor CALABIA, abogado del Estado, profesor del Centro de Estudios Universitarios, resumió las tareas y proyectos del C. E. U., que, al surgir el nuevo Estado, terminó su primera etapa frente a la Universidad laica, y ha entrado en un periodo de colaboración íntima, avanzando hacia la creación de un Colegio Mayor Universitario. Hoy el C. E. U. cuenta con profesorado y alumnos selectos, que ofrecen evidentes garantías: mas para cumplir su auténtica finalidad formativa, el C. E. U. tiene que crear su Colegio Mayor. Esto entraña dos problemas graves: el sostenimiento económico y el local adecuado. El primero es fácil creando una residencia numerosa, pero el propósito del C. E. U. es crear un Colegio para selectos, y el número ha de ser forzosamente reducido. Por eso se trata, de acuerdo con la Confederación de Padres de Familia, de crear grandes residencias que permitan un beneficio con el que mantener el Colegio. En cuanto al local, todavía no se ha encontrado uno en condiciones aceptables. El Consejo de la A. C. N. de P. ha designado una comisión que se encargue de resolver ambos problemas con la mayor rapidez posible.

El presidente insistió en que el C. E. U. está llamado a ser una obra importantísima en la formación universitaria, para lo cual urge la erección del Colegio Mayor.

El señor MARTIN, catedrático de la Universidad de Murcia, hizo notar que la recristianización de la Universidad española no debe estar aguardando hasta que el C. E. U. llene su misión. Hay bastantes catedráticos que podrían acometer esta empresa si se les pusiera en contacto y se les estimulase. Ahora, con la campaña de caridad proyectada por la Acción Católica, se encuentra ocasión propicia para establecer en todas las Universidades y Centros Superiores las Conferencias de San Vicente, creadas por un universitario y para formación de los jóvenes universitarios.

Propuso que se nombrase una comisión de catedráticos encargada de suscitar el espíritu apostólico en la Universidad española, y así se aceptó, encomendando la designación al presidente.

El fomento de la piedad

El consiliario de la A. C. N. de P., doctor YURRAMENDI, dió cuenta de las propuestas elaboradas en la reunión de consiliarios para fortalecer el espíritu de piedad de los propagandistas, toda vez que el apostolado requiere el elemento sobrenatural que supone y perfecciona al humano. "Sine mihi nihil...", dice el Señor. No dice que podamos "poco" sin El; es que no podemos "nada". Sin vida interior, sin hallarse

"cristificados", la propaganda mal llamada católica será algo pasajero.

Con este criterio han sido redactadas nuestras conclusiones.

El presidente manifiesta que casi todas ellas han sido recogidas literalmente, y alguna en su espíritu fundamental, como se dará a conocer en la lectura de las propuestas a la asamblea.

Temarios para el curso próximo

Los señores SAGÜES y CALABIA expusieron, respectivamente, las líneas generales de los temarios sobre "La personalidad humana" e "Ideario Católico del Imperio español", que serán objeto de estudio de la A. C. N. de P. durante el curso próximo. El "Boletín" publicará oportunamente las instrucciones relativas a tales temarios.

Obsequio al antiguo presidente

El vicepresidente, señor ISUSI, manifiesta que varios propagandistas que no pudieron participar en el obsequio que se hizo al primer presidente de la Asociación, don Angel Herrera, al ser ordenado sacerdote, han proyectado regalarle un juego de ornamentos, y a tal efecto se ha iniciado una suscripción en la que pueden participar cuantos lo deseen.

Telegramas al Nuncio de Su Santidad y al consiliario de A. C. E.

Acto seguido el secretario general leyó los telegramas dirigidos al Nuncio de Su Santidad Pío XII y al consiliario general de la Acción Católica Española, excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Tortosa.

LAS CONCLUSIONES APROBADAS

La Asamblea aprobó las siguientes conclusiones, que leyó el secretario general:

Primera. La Asamblea general, recogiendo lo acordado en la reunión de consiliarios de la Asociación, ve la necesidad de intensificar la vida espiritual de los propagandistas, y para ello acuerda:

a) Que se organicen durante el año tandas de Ejercicios espirituales locales o comarcales, siquiera de cuatro días completos todos los años, y de seis completos cada tres.

b) Que se procure la organización del retiro mensual, aunque el Reglamento no imponga más que el trimestral.

c) Que se facilite y urja el cumplimiento de la misa y comunión colectiva de primer viernes con los medios más a propósito.

d) Que se exija la justificación de ausencias en estas obligaciones reglamentarias.

Segunda. La Asamblea, asimismo, cree que debe fomentarse la Sección de San Pablo, estimulando a los socios con conversaciones, consejos y demás medios sugeridos por el celo, para constituirla donde no lo esté y robustecerla en todos los Centros.

Tercera. La Asamblea acuerda: que la Asociación, los Centros y los propa-

gandistas se consagren, con todo ahinco, a secundar la campaña "Pro Caridad", que constituye la consigna de la Acción Católica Española para el presente curso, tanto empleándose en el estudio de la caridad como en su práctica, y en especial a través de las Conferencias de San Vicente de Paul.

Cuarta. La Asamblea acuerda: que todos los propagandistas que deban militar en la Rama de Hombres de Acción Católica se ofrezcan, si ya no lo han hecho, a sus párrocos para trabajar en el respectivo Centro de Hombres de Acción Católica para constituirlo donde no exista, y muy en especial para ganar adeptos a la obra.

Quinta. La A. C. N. de P., unida filial e inquebrantablemente por la gracia de Dios al Vicario en la tierra de Nuestro Señor Jesucristo, pide a todos sus miembros que oren y hagan penitencias para que la paz que quiere el Señor, hoy muerta entre los hombres, resucite; y que recen individual y colectivamente, y propaguen la hermosa oración indulgenciada que la guerra presente ha inspirado a nuestro amadísimo Pontífice Pío XII.

Elección de presidente y nuevos consejeros

El presidente manifestó que reglamentariamente expiraba su presidencia, y en el cargo de consejero cumplían los señores don Alfredo López y don Enrique Calabia, designados por el presidente y el marqués de Lozoya, y don Mariano Puigdollers, elegidos por la asamblea.

Figuraban en la terna propuesta, reglamentariamente, por la asamblea de secretarios, para la elección de presidente, los señores Martín-Sánchez, López e Isusi. Hecha la votación fué reelegido por seis años don Fernando Martín-Sánchez, por 42 votos. Los señores Isusi y López obtuvieron sendos votos.

Como consejeros electivos fueron designados don Enrique Calabia, por 42 votos, y don Luciano Zubiria, por 38. Don Alfredo López obtuvo tres votos, y obtuvieron uno los señores marqués de Lozoya, Albertos, Montes y Puigdollers.

El presidente designó consejeros a don Juan de Contreras, marqués de Lozoya, y a don Alfredo López.

El presidente y los nuevos consejeros prometieron su cargo ante el excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Calahorra.

DISCURSO DEL PRESIDENTE REELECTO

Acto seguido el presidente, señor MARTÍN-SANCHEZ, pronunció el siguiente discurso:

"Con la venia de V. E. me concedo la palabra a mí mismo para poner en práctica el último punto de esta asamblea, que reza así en el orden del día: "Discurso del presidente". Discurso del nuevo presidente, que, sin ser viejo, está bastante usado. Me habéis reelegido y os lo agradezco. Echáis sobre mis hombros la pesada carga de la presidencia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas durante otros seis años, y si reinar entre lo ilustre es bella cosa, el presidir la Asociación de Propagandistas es más bella todavía, pues sois una selección de espíritus apostólicos. Por ser bella sería verdaderamente absurdo si no fuera obra vuestra—pero siendo vuestra es cosa magnánima—, el que hayáis elegido pa-

ra presidiros a una persona reducida a poco más que una cabeza parlante; pues al traerme y llevarme despierto más curiosidad que compasión, y vengo a ser en España como una edición económica del «hombre del pulmón de acero».

Cúmpleme hacer presente al señor



Don Fernando Martín-Sánchez Juliá, reelegido presidente de la A. C. N. de P. por un nuevo período de seis años

Obispo que este mi discurso—por estar mi voz quebrada por los aires de escaleras y tránsitos—tendrá un tono menor, el tono de unos sencillos consejos. No es sólo que su presencia me impone respeto, porque todos me lo imponéis; es que mis palabras tienen ante él una confianza filial, y vosotros las recibiréis con confianza fraterna. Y si mi lengua va más allá de donde quisiera, acéptelo como una muestra de franqueza filial ante la Jerarquía.

La etapa más difícil de la Asociación

Termino ahora un periodo de seis años de presidencia. Soy enemigo de afirmaciones absolutas, pero quizá pueda decir que ha sido esta la etapa más difícil de la Asociación de Propagandistas. Como de muchos actos de ella he sido protagonista, he dudado, al saber que figuraba en la terna de candidatos a la presidencia, he dudado si pergeñar unas notas para dar cuenta de esos años a los que aun no habían venido a la Asociación, temiendo me aplicarais lo que Camones decía de Temístocles: "y diz que nada le agradaba tanto—cual de sus hechos escuchar el canto". Pero pensando con Santa Teresa que la humildad es la verdad, y como los hechos tienen su dimensión histórica, voy a narrarlos. No parezca soberbia, porque creo que es mayor humildad entregarme inerte al ajeno juicio adverso.

Voy a ser largo y pido a Dios que no sea pesado. No porque no haya tenido tiempo para ser breve, sino porque son muchas las cosas acumuladas. Voy a daros cuenta, seleccionando los hechos más importantes, desde la tarde anochecida del 8 de septiembre de 1935, en que fui elegido presidente, en la asamblea celebrada en el Colegio Cántabro de Santander. Aunque quizá deba remontarme hasta 1932 o 1933, cuando fui elegido, en el transcurso de

pocas semanas, secretario del Centro de Madrid, director del "Boletín" y secretario general, pues desde entonces por mí pasaron los asuntos más importantes de la Asociación, merced a la amplia libertad que para ello me concediera mi predecesor.

Para poner en marcha la secretaria y la tesorería tuve que pedir prestadas 750 pesetas al presidente y 1.000 a Luciano de Zubiria, y os diré que acaso por primera vez en la historia de nuestra Asociación se devolvió a nuestro presidente la cantidad prestada, a Luciano de Zubiria, no (risas). Renové a todo el personal de empleados de secretaria, no porque no fuera digno—uno de ellos ha hecho la guerra en el Cuartel General del Generalísimo y otro fué martirizado por los rojos—, sino porque no tenían tiempo suficiente para trabajar al nuevo ritmo de la Asociación.

Mi actividad se encaminó primero al "Boletín". Empezó éste a publicarse puntualmente, y, poco después, al cumplirse el X aniversario de su aparición, se hizo un extraordinario de 20 páginas y otro el 3 de diciembre de 1934, con motivo de las bodas de plata de la Asociación. Se llevaron a él las crónicas taquigráficas de los Círculos de Estudios, y salvadas, hoy constituyen un documento que habrá de consultar cualquier historiador concienzudo que estudie el origen primigenio de las ideas y los hechos en España en el primer tercio del siglo XX.

En cuanto a publicaciones, implanté la práctica de difundir las Encíclicas pontificias en ediciones hechas en rotativa, que constituyó un afortunado conato de difusión del pensamiento pontificio. Se vendieron más de 400.00 ejemplares, que suponen el mayor esfuerzo realizado para difundir las Encíclicas de Pío XI. Y debo decir, con todo el respeto debido a su santa memoria, que Pío XI fué el gran productor de nuestra editorial, pues nos dió ocasión para estas publicaciones con las que batimos un récord como editores de la palabra pontificia.

En orden a los Ejercicios espirituales, durante esta etapa se rebasó por vez primera el centenar de asistentes, y cuando la Casa de Loyola fué cerrada por la funesta República, se continuaron en el Colegio Cántabro de Santander.

Por iniciativa del presidente anterior nació el Instituto Social Obrero, traspasado luego por la A. C. N. de P. a la Acción Católica, y por otra iniciativa del que os habla, surgió el C. E. U., que desde un principio se costó con sus propios ingresos. De sus cátedras baste recordar la de Economía Superior, desempeñada por nuestro compañero señor Larraz, a la que asistían más de 100 alumnos, pero alumnos entre los que figuraban ex ministros de Hacienda, directores de Banco, gerentes de empresas, ingenieros, abogados, militares...

Por primera vez, en 1933 se liquidó, con superávit, el presupuesto, y así continuó hasta el 18 de julio de 1936, a pesar de hallarse bastante acrecido.

Terminó mi obra de secretario con la abrumadora carga de la presidencia, y tengo que agradecer públicamente la colaboración que me prestaron el Consejo, Isusi como vicepresidente, y el secretario, Luis Campos, cuya memoria, como la del justo, conservamos en bendición.

Restauración en plena guerra

Llegó la guerra, y mientras unos morían mártires, otros gemían en las cár-

celes y otros permanecían en zona roja, dos consejeros, los únicos que se hallaban en territorio liberado—Albertos y Fernández-Cuevas—mantuvieron la Asociación, sabiendo que el mejor obsequio que podían hacer al presidente era devolvérsela con vida.

Salí de zona roja a los cinco meses, entre graves riesgos, por la bondad de Dios, y en mí se cumplieron al pie de la letra las palabras del salmo: «Dios envió a sus ángeles para que me llevarán en volandas...», y entre los instrumentos humanos de que el Señor se sirvió uno fué la serenidad augusta de Alfredo López, verdadero salvador de los muchachos que asistían a la Universidad Católica de Santander, y acreedor de un homenaje de la Acción Católica que algún día habrá de rendirsele.

En marzo de 1937, en la casa de Ejercicios de Burlada (Pamplona), se celebró la asamblea que correspondía al otoño de 1936, y en otoño de 1937 se reanudó en Loyola la costumbre normal de la Asociación.

Mientras tanto, ¿qué podíamos hacer por los compañeros que se hallaban en la zona roja? Bien difícil era hacer algo; pero no nos remuerde la conciencia, porque hicimos cuanto estuvo de nuestra parte. Llegó la postguerra y hemos socorrido a sus viudas y a sus huérfanos en abundancia, teniendo en cuenta la capacidad restringida de nuestro acervo.

Me tocó después, con la devota y eficazísima obra de Sagüés, la tarea de reorganizar la Secretaría general, totalmente saqueada, y se cumplió en verdad la fábula del ave fénix renaciendo de sus cenizas.

Desde que fui elegido, he procurado cumplir lo mejor posible. «In magnis voluisse, sat est». Si no acerté, culpado a impericia mía. Como escribió Horacio, el alfarero, cogió muy buen barro y quiso hacer un ánfora, pero le salió un puchero; perdonadme si me salió una vulgar olla.

Lo realizado el año último

En el discurso del año pasado, que llamé el discurso de las tres preocupaciones, expuse un programa para la Asociación: la preocupación espiritual, la preocupación cultural y la preocupación juvenil.

Veamos el camino andado, que es bastante desde entonces. En el orden espiritual, así como en el año pasado tuvo la Asociación por vez primera un consiliario nacional efectivo, este año ha existido una actuación simultánea de los consiliarios con la Asociación. El mejor índice del progreso espiritual ha sido esa reunión de consiliarios, cuyas conclusiones ha hecho suyas la asamblea. Otro índice expresivo es la abundancia de Ejercicios espirituales, algunos muy notables, como la tanda regional de Cataluña, celebrada en Manresa, dirigida por el padre Cayuela. Yo os ruego que intensifiquéis las tandas, tratando de vencer la dificultad de hallar locales y viveres, porque si Santa Teresa decía que el Señor anda entre los pucheros, también es cierto que hoy el demonio puede andar entre las habichuelas y los abastos.

Pasemos a la preocupación cultural. Los Círculos de Estudio han ganado altura, como puede comprobarse examinando los programas estudiados en Madrid, Barcelona, San Sebastián, etc. Y digo etcétera, para incluir a todos los que sería una injusticia olvidar. Si repasáis el cuadro de los celebrados veréis que seguimos estudiando la palabra

pontificia. Ha faltado, sin embargo, la expansión hacia el exterior; aquella actuación que podría hacerse en otros Centros ajenos a la Asociación. Acaso este mismo deseo de una exposición pública posterior de los temas estudiados en nuestros Círculos llevaría a preparar con más esmero nuestro trabajo.

El otro aspecto de nuestra preocupación cultural se refiere a las cátedras. El año pasado dábamos este consejo a los propagandistas: opositar a cátedras; ayudar a los que opositan. Y en verdad, se puede decir que no ha habido oposiciones en las que no haya salido triunfante algún propagandista. El C. E. U. constituye un vivero de catedráticos de Derecho. Nos falta el vivero de catedráticos de otras Facultades y de Instituto, y yo os ruego que ayudéis a procurar que surja.

En cuanto a la preocupación juvenil, hemos podido comprobar que algunos Centros se han renovado y que otros procuran incorporar al curso próximo nuevos elementos.

Qué es la Asociación y cuál

es su fin

Y ahora vamos a pasar a la parte doctrinal, a esos consejos a los que me referí al comienzo. Vamos a dar unas cuantas ideas claras y algunas normas que quieren ser precisas.

En primer término, conviene ahincar mucho en la idea de lo que nuestra Asociación es, quiere y debe ser. Siguiendo la exposición ignaciana, pretengo decirlos lo que, a mi juicio, somos y cuál es nuestro fin.

Definé en la asamblea de Pamplona lo que es nuestra Asociación diciendo que «quiere ser una obra de formación y conservación de una minoría selecta de hombres apostólicos con capacidad de prestigio en potencia o en acto.»

Se me hicieron algunas observaciones contrarias a la expresión «capacidad de prestigio», pero aun hechas todas las salvedades posibles y aun teniendo en cuenta que se dice que «quiere ser» me place aceptar aquellas observaciones y decir que nuestra Asociación «quiere ser una obra de formación y conservación de una minoría selecta de hombres apostólicos con capacidad de dirección en potencia o en acto.» Capacidad de dirección. Aquí tenéis repetida con términos cultos la frase vulgar «elementos directores». Capacidad de dirección en acto, es decir, aquellos hombres que ya dirigen desde el puesto que ocupan; capacidad en potencia son esos muchachos sobresalientes que un día llegarán a dirigir y a los cuales yo os digo: buscadlos y reclutadlos porque vosotros mismos podéis acelerar su formación.

Alguien ha objetado que no me refería a la vida sobrenatural. ¿Cómo he de decir yo espíritu apostólico sin vida sobrenatural? Para que haya espíritu apostólico, la vida sobrenatural se presupone necesariamente.

Y ¿cuál es su fin? Su fin es llevar a Cristo a la sociedad; hacer que Cristo entre hasta la medula, hasta los resquicios, hasta los recovecos de la sociedad. Que así como una epidemia—y perdonad lo antipático de la metáfora—se mete en las entrañas mismas de la sociedad y todas las conversaciones giran alrededor de ella y llegan incluso a modificarse las costumbres, del mismo modo es necesario que de Cristo se hable continuamente y que se modi-

liquen las costumbres. Pero ¿cómo lograr esto? Porque nosotros vamos a llevar a la sociedad no un Cristo sólo sentimental y poético, sino el Cristo con su dogma, su moral y su doctrina, de los cuales es intérprete la Iglesia con su Jerarquía. Nosotros somos «católicos con Iglesia», aunque esto parezca una redundancia.

Somos propagandistas. Cada Rama de Acción Católica tiene, gracias a Dios, los suyos entre los cuales figuran, ciertamente, muchos de nosotros, pero si nos redujéramos a ser propagandistas de Acción Católica limitaríamos nuestras actividades. Muchos tendrán, efectivamente, como principal propaganda la Acción Católica, pero habrá otros que, cumpliendo puntualmente sus deberes con la Acción Católica, cumplirán, además, los suyos de propagandista: en el rectorado que transforma todo un ambiente universitario; en un decanato que infunde espíritu a una Facultad; desde un cargo público; como director de una empresa... ¿Es que todo eso, sin hablar ni escribir específicamente de Acción Católica, no es misión de un propagandista?

Y paso a contestar una pregunta que se nos ha formulado alguna vez y que quizá se os haga a vosotros: ¿Qué hace la A. C. N. de P.? Respuesta: La Asociación como colectividad, clamorosa y popularmente, hace muy poco, porque no debe hacer más. Los que tienen que hacerlo son los propagandistas, y lo que tiene que hacer la Asociación son estos Ejercicios, y las comuniones y los Círculos; todo lo necesario para formar, fortalecer y conservar el espíritu sobrenatural y la cultura de los propagandistas. ¡Calad hondo este pensamiento! La misión de nuestra Asociación es una misión de trabajo y no una misión de éxito.

Consignas para este curso:

elección y selección

Y ahora quiero daros unas consignas que pueden resumirse en estas palabras: elección y selección. Elección, respecto a los que vengan; selección, respecto a los que estamos. A veces me pregunta alguno: ¿a quiénes invitamos para que sean propagandistas? Y en primer lugar os he de decir que a bastantes, porque son muchas las llamadas que se pierden, pero no a demasiados porque nosotros, como los cartujos, «non numerandi sunt sed ponderandi». Cuando veas a tu alrededor un joven con capacidad de dirección en potencia o a un hombre con capacidad de dirección en acto, acércate a él y procura sobrenaturalizar su vida trayéndole a la Asociación.

Selección, para los que ya están en la Asociación, que quiere decir tanto como perfeccionarlos. Para eso bastará con cumplir exactamente las conclusiones aprobadas. Selección en cuanto a nuestra cultura y en cuanto a nuestra actuación práctica. El padre Sarabia nos ha hecho en los Ejercicios una invitación al cultivo de la ciencia y nos ha dicho: «sed unos prestigiosos profesionales». Yo extendiendo la invitación al estudio de las ideas de Acción Católica y a ese patrimonio de ideas que ningún hombre que actúa públicamente debe ignorar. Os quiero llamar la atención sobre San Juan de la Cruz en un aspecto poco conocido: San Juan de la Cruz como universitario. Estudia en Salamanca, y cuando funda los

Descalzos lo hace junto a la Universidad. Crea el Colegio de Alcalá, y en Andalucía va a Baeza, entonces Atenas de su comarca, y sus frailes no salen de los claustros conventuales más que para ir a los claustros de la Universidad. Decía que sus frailes habían de ser "religiosos y estudiantes y el religioso delante". Parafraseando la expresión, nosotros hemos de ser apostólicos y estudiosos y el apostólico delante.

Invitación a la sabiduría

Yo me atrevería a invitaros a la sabiduría y no hay pretensión alguna vanidosa en ello. No a la sabiduría de la definición aristotélica—inteligencia y ciencia—ni a la sabiduría según el vulgo que llama sabio aun al que yerra en lo esencial, sabio que por ser impío o ateo ya no es tal sabio. Pero también el vulgo llama sabios a los especialistas, al que sólo sabe de una cosa hasta el punto de llegar a convertirse casi en un ser anormal.

La sabiduría que yo os aconsejo, es en el sentido bíblico, que más que al entendimiento especulativo, se refiere al entendimiento práctico. Supuesta por nuestro sentido apostólico la práctica de las virtudes teologales, la sabiduría que yo deseo viene a concretarse en la práctica de las virtudes cardinales: en la prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

La prudencia puede ser meramente negativa y convertirse entonces en retardatriz. ¡Cuidado! Es cierto que encontraremos muchos obstáculos en nuestra obra de apostolado, pero no los multipliquemos con nuestra imaginación so capa de prudencia. Porque el diablo los pone, pero es verdad aquella imprecación de Fausto: "¡Oh Meñistófeles, padre de todos los obstáculos. Y luego con un silbido se desvanecen!" ¡Y cuánto más con nuestras oraciones!

La justicia y la fortaleza son virtudes varoniles. La primera para exigirnos el cumplimiento de nuestro deber y los deberes de todos con las instituciones a que servimos. Fué una vieja idea en mí, que vi luego con inmensa satisfacción consagrada por S. S. Pio XII al escogerla como mote de su pontificado, que "la paz es obra de la justicia", y por eso os invito a inscribirla en el pórtico del curso que comienza.

Y luego emplead la templanza que es como la sal que todo lo sazona y dará medida y oportunidad a vuestra actuación de propagandistas. Hacedos todo para todos; pero oportunamente, y lo haréis así cuando penséis que hay Providencia y no queráis sustituirla. Sed, pues, disciplinados sin acepción de personas; amantes del estudio sin pedantería; audaces sin osadía ni jactancia; activos sin desasosiego; optimistas sin ingenuidad sonrosada que os invite a la pereza. Que la Asociación no sea de Pablo ni de Cefas, sino de la Iglesia a la sombra de la Jerarquía; que tenga vida auténtica de modo que viva bien con presidentes tan inválidos como yo, y de manera que pueda decirse que en ella se ha cumplido una ley vital de los imperios, que los funda un hombre y los perpetúan órganos colegiados.

Y así hoy, que me habéis elegido por otros seis años, os digo que si por cualquier circunstancia—y Dios quiera que no sea por una circunstancia de orden moral—comprendéis que no lo hago bien, os suplico que me lo advirtáis, porque no ofreceré ninguna resistencia para ser sustituido. En mi vida he desempeñado

ya muchas veces—y con gozo—un papel semejante al de San Andrés, que fué el primero de los discípulos llamados, el primero que se acercó al Señor, el que trajo a Pedro, y, sin embargo, Pedro fué elegido para ser cabeza de todos los demás y Andrés para ser súbdito. Advertídmelo, que yo pasaré a las filas como el apóstol de la cruz borjoña.

Quiera Dios que nuestra Asociación florezca para bien de su reino y de nuestra querida España."

Una cariñosa ovación coronó las palabras del señor Martín-Sánchez

PALABRAS DEL PRELADO DE CALAHORRA

A ellas agregó el excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Calahorra lo siguiente: "Una palabra tan sólo. La única que me compete hoy cuando una circunstancia fortuita—hablando con el lenguaje de los hombres—me ha hecho estar aquí escuchando vuestra labor y vuestros proyectos, y tener al mismo tiempo el honor y la satisfacción de recoger—en la modestísima representación que puedo ostentar—vuestro espíritu de amor apostólico y de obediencia a la Iglesia de Dios Nuestro Señor, y las repetidas afirmaciones de amor a la misma.

Toda esa vuestra actuación, en todas sus manifestaciones, y particularmente esa labor orientadora de la conciencia cristiana en momentos de vacilación, es estimada y agradecida por la Iglesia en todo lo que vale, y con esa modesta representación a que antes aludí, os digo que en el fondo de nuestros corazones, en el afecto de la Iglesia, figura el agradecimiento a la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. Esa actuación no puede menos de atraer bendiciones, y ya es una bendición el valor trascendental que vuestra actuación comunica a vuestra vida, haciéndola digna de ser vivida a diferencia de tantas otras que no merecen vivirse. Sois propagandistas de esa vida que ya estaba en el Verbo, y nada mejor puedo desearos sino que continuéis viviéndola.

Sólo he de añadir mi felicitación al señor Martín-Sánchez, o mejor aun, el ruego a Dios Nuestro Señor de que le otorgue las fuerzas precisas para que siga presidiendo vuestra Asociación con el prestigio y alta ejemplaridad a todos patentes."

Tales palabras fueron cariñosamente aplaudidas. Leídas las peticiones reglamentarias, se dió por terminada la Asamblea.

Información de la Asamblea en la prensa

"L'Osservatore Romano" ha publicado, a dos columnas en cabeza de su primera página, y «La Gaceta del Norte», de Bilbao, a tres columnas en cabeza de su última plana, una información muy detallada de la XXVIII Asamblea de la A. C. N. de P. celebrada en Loyola el día 4 de septiembre pasado.

Damos las gracias más expresivas al órgano de la Santa Sede y al gran periódico católico bilbaíno por esta distinción a nuestra Asociación.

Telegramas del eminentísimo Sr. Nuncio y del excelentísimo Sr. Obispo de Tortosa

«Muy complacido filiales sentimientos devoción Santa Sede expresados Asamblea. Envíoles efusiva bendición.

NUNCIO APOSTOLICO.»

«Presidente Propagandistas: Recibo gratuito telegrama Propagandistas terminada numerosa tanda Santos Ejercicios, complaciéndome en manifestar cariñosa eficaz ayuda prestan a Acción Católica Española. Bendiciones. Cordialmente, OBISPO TORTOSA.»

Más tandas de Ejercicios

Terminado ya el pasado curso se han celebrado nuevas tandas de Ejercicios espirituales, una de ellas en la Casa de Lugo, a la que asistieron 24 ejercitantes de varios centros de Galicia, resultando brillantísima.

Otra del 14 al 19 de septiembre en el convento de Mohías (Luarca), dirigida por el padre Reyero, S. J., a la que acudieron 32 ejercitantes.

Esperamos en el próximo número del Boletín dar noticias de nuevas tandas organizadas, cumpliendo de esta forma las conclusiones aprobadas en la pasada Asamblea.

Ejercicios espirituales, del 30 de octubre al 4 de noviembre, en Madrid

La Asamblea general recientemente celebrada en Loyola ha acordado, como primera de sus conclusiones la necesidad de intensificar la vida espiritual de los propagandistas, organizando, entre otros actos, tandas de Ejercicios espirituales, locales o comarcales.

Recomiéndase a los secretarios de los Centros que durante el presente curso organicen cuantas tandas puedan de Ejercicios espirituales, comunicando las fechas a esta Secretaría general para que las haga públicas en el BOLETÍN.

El Centro de Madrid ha organizado una tanda en la Casa de Ejercicios que las Madres Pontificias tienen en Carabanchel Alto durante los días del 30 de octubre por la tarde al 4 de noviembre por la mañana. Serán dirigidos por el reverendo padre Cavestany, S. J.

Los propagandistas que deseen asistir a la misma pueden dirigirse a esta Secretaría general.